

ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE MALTRATO INFANTIL, REGULACIÓN EMOCIONAL Y AUTOESTIMA EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES EN MEDIDAS JUDICIALES

Carlos García-Montoliu

Grupo Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I, Castellón

Marina Andreu-Casas

Grupo Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I, Castellón

Cristina Giménez-García

Grupo Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I, Castellón

M^a Dolores Gil-Llario

Grupo Salusex. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Universitat de València, València

Rafael Ballester-Arnal

Grupo Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I, Castellón
rballest@uji.es

Received: 12 enero 2023

Revised: 17 enero 2023

Evaluator 1 report: 10 febrero 2023

Evaluator 2 report: 06 marzo 2023

Accepted: 22 marzo 2023

Published: junio 2023

RESUMEN

La literatura científica recoge un amplio número de investigaciones que destacan el impacto del maltrato infantil, incluyendo el abuso sexual infantil (ASI), sobre la salud mental. Sin embargo, los estudios que exploran y relacionan estas variables en muestras de adolescentes en medidas judiciales todavía son escasos. Por ello, el objetivo principal de esta investigación fue analizar la prevalencia del maltrato infantil en la historia de vida de estos adolescentes, las diferencias de género en diferentes tipos de maltrato y la posible relación entre el maltrato infantil, la regulación emocional y la autoestima. Se administró la adaptación de la *Child Abuse and Trauma scale* (CAT), la subescala de abuso sexual del *Juvenile Victimization Questionnaire* (JVQ), la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS) y la escala de Autoestima de Rosenberg (RSE) a 30 adolescentes (22 hombres y 8 mujeres) de entre 15 y 17 años ($M=16,33$; $DT=0,76$) de una residencia socioeducativa de Castellón (España). En el caso del CAT, solo se encontraron diferencias de género estadísticamente significativas en el ítem de experiencias sexuales traumáticas pasadas ($U=49$; $p=.009$). Las mujeres informaron de más experiencias de este tipo. Sin embargo, en el JVQ no se encontraron diferencias en este sentido. Un 20% de adolescentes informó haber

sido víctima de ASI, el 13,6% de los hombres y el 37,5% de las mujeres. Por lo que respecta a la relación entre las variables, se encontró una asociación estadísticamente significativa con signo negativo entre la regulación emocional y la autoestima ($r=-.599$; $p=.009$). Conocer en profundidad la relación entre las experiencias de maltrato en la infancia y el desarrollo de problemas de salud mental en adolescentes que han cometido un delito podría ser útil para desarrollar estrategias dirigidas no solo a la reducción de la reincidencia, sino a la mejora de la salud mental de este colectivo.

Palabras clave: adolescentes; medidas judiciales; maltrato infantil; abuso sexual infantil; género; regulación emocional; autoestima

ABSTRACT

Exploratory study on child maltreatment, emotion regulation, and self-esteem in a sample of adolescents in judicial measures. The scientific literature includes many studies that highlight the impact of child maltreatment, including child sexual abuse (CSA), on mental health. However, studies that explore and relate these variables in samples of adolescents in judicial measures are still scarce. Therefore, the aim of this research was to analyze the prevalence of child maltreatment in the life history of these adolescents, gender differences in different types of maltreatment, and the relationship between child maltreatment, emotion regulation, and self-esteem. The adaptation of the Child Abuse and Trauma scale (CAT), the sexual abuse subscale of the Juvenile Victimization Questionnaire (JVQ), the Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS) and the Rosenberg Self-Esteem scale (RSE) were administered to 30 adolescents (22 males and 8 females) aged 15 to 17 years ($M=16.33$, $SD=0.76$) from a social-educational residence in Castellón (Spain). In the case of the CAT, statistically significant gender differences were only found in the item of past traumatic sexual experiences ($U=49$, $p=.009$). Women reported more such experiences. However, no such differences were found on the JVQ. Twenty percent of adolescents reported having been victims of CSA, 13.6% of males and 37.5% of females. Regarding the relationship between the variables, a statistically significant association with a negative sign was found between emotion regulation and self-esteem ($r=-.599$, $p=.009$). In-depth knowledge of the relationship between childhood experiences of abuse and the development of mental health problems in adolescents who have committed a crime could be useful for developing strategies aimed not only at reducing recidivism, but also at improving the mental health of this group.

Keywords: adolescents; judicial measures; child maltreatment; child sexual abuse; gender; emotion regulation; self-esteem

INTRODUCCIÓN

Según los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020), el maltrato infantil es un problema que, anualmente, afecta a uno de cada dos niños en todo el mundo y que tiene graves implicaciones para la salud física y mental de la víctima e incluso, para la economía de los países, ya que se estima que puede generar un coste superior al 2% del PIB. De acuerdo con la definición de este organismo, el maltrato infantil incluiría no solo el maltrato físico, sino también el afectivo, el abuso sexual, la desatención, la negligencia y la explotación que pueda perjudicar a la salud, al desarrollo o a la dignidad del menor (OMS, 2022). Concretamente, en España, más del 25% de los niños ha sufrido algún tipo de maltrato por parte de sus cuidadores (del Moral, 2018). Las consecuencias de vivir estas experiencias pueden ser devastadoras, sobre todo en la infancia, una etapa evolutiva de especial vulnerabilidad ante este tipo de situaciones. Por ello, el maltrato infantil constituye un factor de riesgo para el desarrollo de problemas de salud mental en los niños y adolescentes, tales como: la agresividad, los trastornos alimentarios, las dificultades de aprendizaje, los problemas atencionales, las alteraciones conductuales, el sentimiento de culpabilidad, las conductas delictivas, las conductas suicidas, la dependencia, la depresión, el abuso de sustancias, el estrés postraumático o la impulsividad, entre otros (de la Rosa et al., 2020; Fry et al., 2012). Concretamente, la relación entre el maltrato infantil y las conductas delictivas ha sido ampliamente estudiada en las últimas décadas. Esta implicación por parte de la comunidad científica cobraría sentido si se tiene

en cuenta que, tal y como defienden Vallejos y Cesoni (2020), la exposición a estas experiencias traumáticas en etapas tempranas del desarrollo puede favorecer modelos de conducta violentos. De hecho, estos autores encontraron que más del 90% de los adultos que estaban bajo medidas judiciales en centros penitenciarios habían tenido al menos una experiencia de maltrato durante su infancia. Otros estudios realizados con adolescentes infractores indican que estas cifras podrían girar en torno al 60% dependiendo del tipo de maltrato (Moore et al., 2013). En todas estas investigaciones se encontraron diferencias de género. En general, las mujeres tuvieron más experiencias de maltrato que los hombres, sobre todo de abuso sexual. Sin embargo, los estudios en población adolescente todavía son escasos en comparación con el número de estudios llevados a cabo con adultos. Trabajos pioneros en este campo como el de Widom (1989) destacaron que vivir una experiencia de maltrato en la infancia aumenta la probabilidad de cometer actos delictivos en un 29% en la edad adulta y un 26% en la adolescencia. Asimismo, estos jóvenes tendrían un historial delictivo caracterizado por un inicio más temprano de estos actos y una mayor reincidencia (Widom y Maxfield, 2001). No obstante, investigaciones más recientes han encontrado que, tras controlar algunas variables sociodemográficas, la fuerza de la relación entre estas experiencias traumáticas y la conducta delictiva se reducía (Jung et al., 2015), lo que pone de manifiesto la complejidad y la multicausalidad de estos comportamientos antisociales.

La relación entre el maltrato infantil y la regulación emocional también ha sido un tema de interés en la investigación, entre otras cosas, por el carácter transdiagnóstico de la regulación de las emociones en los distintos problemas de salud mental (Bonet et al., 2020). En este sentido, algunas investigaciones realizadas en población normotípica revelan que las víctimas de maltrato infantil tienen más dificultades para regular sus emociones, tanto en la edad adulta (Burns et al., 2010), como en la infancia y la adolescencia (Shipman et al., 2000). Los estudios en los que se ha investigado esta asociación en adolescentes infractores han obtenido resultados que apuntan en la misma dirección (Moretti y Craig, 2013). A este respecto, un ambiente invalidante y la ausencia de modelos de regulación emocional adecuados en la infancia, características comunes de las familias de los menores que sufren maltrato, podrían estar detrás de la relación entre estas variables (Burns et al., 2010). Asimismo, la autoestima es otra de las variables que se ha relacionado con el maltrato infantil en este colectivo (Greger et al., 2017). Algunos estudios indican que vivir estas experiencias en etapas tempranas afectaría al desarrollo de la propia identidad y el autoconcepto y, además, que los problemas de autoestima mediarían entre el maltrato y las agresiones cometidas por estos adolescentes (Peng et al., 2022). No obstante, la investigación que relaciona el maltrato infantil con la regulación emocional y la autoestima en esta población sigue siendo escasa, por lo que resulta conveniente profundizar en estas asociaciones.

Considerando los hallazgos mencionados anteriormente y la necesidad de una mayor atención científica a las cuestiones planteadas especialmente en población adolescente, el objetivo principal de esta investigación fue analizar la prevalencia del maltrato infantil en la historia de vida de un grupo de adolescentes que se encuentra bajo cumplimiento de medidas judiciales, las diferencias de género en diferentes tipos de maltrato y la posible relación entre el maltrato infantil, la regulación emocional y la autoestima.

MÉTODO

Participantes

La muestra inicial se compuso de 42 adolescentes que estaban bajo el cumplimiento de medidas judiciales en una residencia socioeducativa de Castellón de la Plana. Se excluyó de los análisis a 12 participantes que no cumplieron la batería de instrumentos al completo. Por tanto, la muestra final fue constituida por 30 adolescentes (22 hombres y 8 mujeres) de entre 15 y 17 años ($M=16,33$; $DT=0,76$). El 70% de los adolescentes eran de origen español y tenía un nivel socioeconómico familiar medio (53,3%). Todos ellos se identificaron como heterosexuales. Los principales delitos cometidos fueron: robo con fuerza o robo con violencia e intimidación (31%), violencia filio-parental (24,1%) y tentativa de homicidio (17,2%). En la mayoría de los casos, la medida judicial impuesta fue el internamiento en régimen semiabierto (76%) (Tabla 1).

ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE MALTRATO INFANTIL, REGULACIÓN EMOCIONAL Y AUTOESTIMA EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES EN MEDIDAS JUDICIALES

Tabla 1. Caracterización de la muestra

		Total	Hombres ^a	Mujeres ^b
Edad	<i>M</i>	16,33	16,32	16,38
	<i>DT</i>	0,76	0,78	0,74
País de origen			%	
	Española	70	63,7	87,5
	Marroquí	10	9,1	12,5
	Rumana	10	13,7	-
Nivel socioeconómico familiar	Otras	10	13,5	-
	Bajo	40	31,8	62,5
	Medio	53,3	59,1	37,5
Tipo de delito	Alto	6,7	9,1	-
	Violencia filio-parental	24,1	9,5	62,5
	Robo con fuerza	20,7	28,6	-
	Robo con violencia e intimidación	10,3	14,3	-
	Tentativa de homicidio	17,2	23,8	-
	Quebrantamiento de medidas judiciales	13,8	14,3	12,5
Medida judicial impuesta	Otro	13,9	9,5	25
	Internamiento en régimen semiabierto	76	66,7	100
	Internamiento en régimen cerrado	17,2	23,7	-
	Libertad vigilada	3,4	4,8	-
	Convivencia con otra persona, familia o grupo educativo	3,4	4,8	-

^an=2. ^bn=8. N=30.

Instrumentos

Los instrumentos administrados fueron los siguientes:

La adaptación *ad hoc* de la *Child Abuse and Trauma scale* (CAT) de Sanders y Becker-Lausen (1995). Este autoinforme consta de 17 ítems de escala Likert, cuyas puntuaciones oscilan entre 0 (nunca) y 4 (siempre), que exploran la vivencia de diversas experiencias de violencia en el entorno familiar. En el estudio original, la escala mostró una consistencia interna de .90. En la presente investigación el Alfa de Cronbach fue de .79.

La adaptación española del *Juvenile Victimization Questionnaire* (JVQ) (Finkelhor et al., 2005) elaborada por Pereda et al. (2016). En este estudio se han empleado 4 ítems de la subescala de victimización sexual que evalúan experiencias de abuso sexual en la infancia: abuso sexual con tocamientos por parte de un conocido, abuso sexual con tocamientos por parte de un desconocido, abuso sexual por parte del grupo de iguales y abuso sexual por exposición involuntaria a contenido sexual.

La adaptación española de la *Difficulties in Emotion Regulation Scale* (DERS) (Gratz y Roemer, 2004) elaborada por Hervás y Jódar (2008). Este instrumento evalúa las dificultades en la regulación de las emociones. A diferencia de la escala original, esta adaptación está compuesta por 28 ítems que se distribuyen en un total de 5 dimensiones: Descontrol, Rechazo, Interferencia, Desatención y Confusión. En la adaptación española, la fiabilidad de los factores osciló entre .64 y .87. En este estudio lo hizo entre .66 y .84.

La adaptación española de la *Rosenberg Self-Steem Scale* (RSE) (Rosenberg, 1965) elaborada por Atienza-González et al. (2000). Esta adaptación se realizó con una muestra de adolescentes de la Comunidad Valenciana y, al igual que el instrumento original, consta de 10 ítems que evalúan la autoestima global en una escala tipo Likert que oscila entre 1 (Muy en desacuerdo) y 4 (Muy de acuerdo). La consistencia interna del instrumento en la adaptación fue de .86. En esta investigación el Alfa de Cronbach fue de .90.

Procedimiento

Este trabajo de investigación forma parte de un proyecto más amplio y, para llevarlo a cabo, se firmó un convenio con la Dirección General de Infancia y Adolescencia de la Generalitat Valenciana. Tras una revisión de la literatura especializada se extrajeron una serie de instrumentos que fueron consensuados con los técnicos de la residencia socioeducativa. La batería se transcribió en la plataforma de encuestas online *Qualtrics Inc.* y fue administrada por los técnicos del centro desde los dispositivos electrónicos de la residencia. Previo a la administración de la encuesta, los tutores legales de los adolescentes y los propios adolescentes firmaron un consentimiento en el que se les informó de los objetivos del estudio y de su carácter anónimo y voluntario. Este proyecto fue aprobado por la Comisión Deontológica de la Universitat Jaume I con el objetivo de garantizar el cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se llevaron a cabo mediante el software *IBM SPSS Statistics v.26*. La caracterización de la muestra y de las situaciones de maltrato infantil fueron analizadas mediante estadísticos descriptivos y análisis de frecuencias (p. ej.: edad, género, frecuencia de abusos, etc.). El coeficiente Alfa de Cronbach fue utilizado para evaluar la consistencia interna de los instrumentos de evaluación (CAT, DERS y RSE). Por otra parte, se empleó la U de Mann-Whitney para comparar las puntuaciones de dos grupos en variables de tipo ordinal y cuantitativo (p. ej.: diferencias en la regulación emocional entre víctimas y no víctimas de ASI). Asimismo, se empleó la *r* de Rosenthal para analizar el tamaño de las diferencias intergrupales encontradas a partir de la prueba U de Mann-Whitney. La prueba *t* de Student para una muestra fue utilizada para comparar la media de las puntuaciones de la CAT obtenidas en este estudio con el valor de referencia de una muestra normotípica, publicado en el artículo original del instrumento. En este caso, para valorar el tamaño del efecto se empleó la *d* de Cohen. Finalmente, para examinar la asociación entre variables cuantitativas, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson (p. ej.: relación entre los factores del DERS y la autoestima).

RESULTADOS

Características del trauma y el abuso sexual infantil y diferencias de género

De entre las experiencias traumáticas evaluadas, las más frecuentes fueron los castigos sin motivo (90%), los gritos de los padres hacia el menor (83,3%), los conflictos entre los padres (76,7%), los castigos severos (73,3%), los insultos y burlas de los padres hacia el menor (66,7%), la percepción de que puede haber violencia física en el hogar en cualquier momento (66,7%), la violencia física por parte de los padres (63,3%), la presencia de una situación de maltrato hacia otro miembro de la familia (63,3%) y sentirse no deseado o descuidado (60%). En comparación con la muestra poblacional normotípica del estudio original de Sanders y Becker-Laussen (1995), los adolescentes del presente estudio mostraron una media más elevada en la escala CAT ($t_{(29)}=6,91$; $p<.001$; $d=1,26$). En cuanto al género, solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el ítem de experiencias sexuales traumáticas pasadas ($U=49$; $p=.009$, $r=-0,47$). Las mujeres informaron haber vivido este tipo de experiencias con mayor frecuencia.

Respecto a la vivencia específica de situaciones de abuso sexual en la infancia, del total de la muestra, el 20% informó haber sido víctima de ASI: el 13,6% de los hombres y el 37,5% de las mujeres. En el caso de los hombres, el tipo de ASI experimentado fue mediante contacto físico por parte de desconocidos (66,9%) y del

grupo de iguales (33,1%), mientras que, en el caso de las mujeres, fue mediante tocamientos por parte de conocidos (66,7%) y desconocidos (33,3%). En todos los casos el agresor fue un hombre.

Relación entre el trauma y abuso sexual infantil, la regulación emocional y la autoestima

Las experiencias traumáticas en la infancia no se relacionaron de manera estadísticamente significativa con la regulación emocional ($r=.246$; $p=.198$) ni con la autoestima ($r=-.109$; $p=.574$). En cuanto al ASI, tampoco se relacionó con ninguna de estas variables, regulación emocional ($U=59,5$; $p=.977$; $r=-0,01$) y autoestima ($U=35,5$; $p=.156$; $r=-0,26$). Sin embargo, sí se encontró una asociación significativa a nivel estadístico con signo negativo entre la regulación emocional y la autoestima ($r=-.599$; $p=.009$). Asimismo, la autoestima se asoció de manera estadísticamente significativa con cuatro de los cinco factores del DERS: Descontrol, Rechazo, Interferencia y Desatención (Tabla 2).

Tabla 2. Relación entre la escala de Autoestima y la DERS y sus factores (r de Pearson)

	DERS	DERS D	DERS R	DERS I	DERS De	DERS C
RSE	-.599**	-.521**	-.545**	-.594**	-.426*	-.305

Nota. RSE: Rosenberg Self-Esteem Scale; DERS: Difficulties in Emotion Regulation Scale; DERS_D: Descontrol; DERS_R: Rechazo; DERS_I: Interferencia, DERS_De: Desatención; DERS_C: Confusión.

* $p < .05$. ** $p < .01$.

DISCUSIÓN

El maltrato infantil es una problemática que tiene graves consecuencias para los menores que lo sufren. Por tanto, trabajar para comprender este fenómeno y su abordaje emerge como una responsabilidad social. Uno de los hallazgos a destacar de este estudio es la elevada prevalencia de algunas situaciones de maltrato, sobre todo de aquellas relacionadas con el castigo y la agresividad verbal, hallazgos que irían en consonancia con estudios recientes como el de Vallejos y Cesoni (2020), realizado en Argentina. Sin embargo, estas cifras estarían lejos de las recogidas en el Informe sobre la situación del menor (víctima e infractor) en la Comunitat Valenciana de Sanmartín et al. (2011), que encontraron una prevalencia mucho menor. Esta divergencia entre los datos podría explicarse por las diferencias metodológicas a la hora de evaluar el maltrato. De hecho, en este informe las experiencias de maltrato se valoraron de manera cualitativa a partir de los expedientes de los menores, mientras que, en el presente estudio, se han evaluado a partir de un autoinforme.

En cuanto a las diferencias de género, los resultados de este estudio también irían en consonancia con el trabajo de Vallejos y Cesoni (2020), que encontraron que las mujeres bajo medidas judiciales tienen más experiencias de abuso sexual infantil. Parece que, en esta población, la diferencia entre géneros en cuanto al abuso sexual sigue la misma tendencia que en la población general, tal y como reflejan múltiples estudios internacionales y metaanalíticos que aparecen en el estudio de Pereda (2016). Sin embargo, las causas por las que, en general, las mujeres son víctimas de este tipo de maltrato con mayor frecuencia, todavía están por esclarecerse, lo cual no resulta sencillo si, además, se tiene en cuenta que estas diferencias pueden reducirse dependiendo del tipo de abuso, el país o el contexto del abuso. De hecho, en algunos contextos como el eclesiástico, las diferencias de género se invierten y son los hombres quienes más han sufrido este tipo de maltrato (Pereda y Segura, 2021).

Otro de los hallazgos destacables con respecto al maltrato infantil es que, en comparación con el estudio original de Sanders y Becker-Lausen (1995), que se realizó con población general estadounidense, los adolescentes del presente estudio informaron de mayores experiencias de este tipo. Concretamente, en el caso del abuso sexual infantil, en consonancia con estudios previos que evaluaron la prevalencia de este tipo de maltrato en menores bajo la protección de la administración (Fernández-García et al., 2023; Pereda et al., 2015), las cifras de prevalencia se situaron muy por encima de las que se encuentran en la población normotípica. De hecho, mien-

tras que en esta población la prevalencia se encuentra entre el 10-20%, en personas en medidas de protección puede llegar a superar el 50%. Un factor que podría ayudar a comprender estas diferencias entre grupos se extrae de estudios como el de Torrente y Rodríguez (2004). Estos autores encontraron que, en comparación con los adolescentes normotípicos, aquellos que se encuentran en conflicto con la ley forman parte con mayor frecuencia de familias desestructuradas en las que hay un elevado conflicto entre sus miembros.

Las experiencias de maltrato no se relacionaron con dificultades de regulación emocional y problemas de autoestima, lo que contrastaría con los trabajos de Moretti y Craig (2013) y Greger et al. (2017). Una posible explicación de estas discrepancias podría ser que no se ha evaluado la influencia de variables moduladoras que podrían actuar como un factor protector, y que podrían favorecer un proceso de resiliencia en estos jóvenes. En este sentido, Bradley y Davino (2007) pusieron de manifiesto la relevancia de la resiliencia en la gestión adaptativa de las emociones y en el desarrollo de una adecuada autoestima en muestras de mujeres bajo medidas judiciales. Finalmente, la desregulación emocional y la autoestima sí que se relacionaron entre sí de manera negativa. Según Hervás y Vázquez (2006), estos constructos psicológicos podrían relacionarse, en parte, porque las personas con una buena regulación emocional tendrían una mayor percepción de competencia para hacer frente a los acontecimientos vitales, lo que favorecería una buena autoestima.

Pese a todo lo expuesto anteriormente, se debe subrayar que este trabajo no está exento de limitaciones, por lo que los hallazgos deben ser interpretados con cautela. Entre estas limitaciones, se pueden encontrar la ausencia de un grupo control, un tamaño muestral reducido y los sesgos propios de las investigaciones que utilizan autoinformes como instrumentos de evaluación, sujetos a sesgos como la deseabilidad social. Asimismo, la naturaleza de los estadísticos empleados solo ha permitido establecer correlaciones y diferencias entre las variables, por tanto, en ningún caso deben interpretarse como relaciones causales.

CONCLUSIONES

La infancia y la adolescencia son periodos evolutivos que implican cambios importantes en el desarrollo del individuo y, a su vez, suponen una etapa de especial vulnerabilidad a las experiencias traumáticas y de maltrato. Por tanto, es fundamental conocer la realidad que viven los menores que se encuentran en esta situación de riesgo. En los adolescentes infractores las cifras de maltrato encontradas resultan alarmantes, por lo que se considera de utilidad trabajar el uso de estrategias preventivas a varios niveles desde los centros de internamiento, tanto con los familiares como con los propios adolescentes. Por ejemplo, mediante psicoeducación sobre las características, la función y las consecuencias de la violencia; mejorando la identificación de las situaciones violentas o de riesgo en las que pueden aparecer conductas de este tipo; y dando formación en el uso de estrategias que permitan gestionar los conflictos de una manera más adecuada. Estas medidas, no solo actuarían de manera preventiva frente al maltrato y la violencia, sino que, además, favorecerían la promoción de la salud mental.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

Este proyecto está financiado por la Conselleria d'Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital (Generalitat Valenciana) [AICO/2021/143] y cuenta con el apoyo de una beca predoctoral de la Universidad Jaime I [PREDOC/2022/24].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atienza-González, F. L., Moreno-Sigüenza, Y., y Balaguer-Solá, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la escala de autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología*, 22(1-2), 29-42.
- Bonet, C., Palma, C., & Gimeno-Santos, M. (2020). Relación entre el maltrato infantil y las habilidades de regulación emocional en adolescentes: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(2), 63-76. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.2.8>

- Bradley, R., & Davino, K. (2007). Interpersonal violence, recovery, and resilience in incarcerated women. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 14(1-2), 123-146. https://doi.org/10.1300/J146v14n01_07
- Burns, E. E., Jackson, J. L., & Harding, H. G. (2010). Child maltreatment, emotion regulation, and posttraumatic stress: The impact of emotional abuse. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19(8), 801-819. <https://doi.org/10.1080/10926771.2010.522947>
- De la Rosa, J. D., Almeida, A. K. A., Gregorich, E. R., Frutos, L. G., & Gutiérrez, G. V. (2020). Maltrato infantil. Una revisión bibliográfica. *Revistasdsc*, 3(1): e39.
- Del Moral, C. (2018). *Más me duele a mí*. Save the Children. Recuperado el 7 de mayo de 2023 de: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mas_me_duele_a_mi.pdf
- Fernández-García, O., Gil-Llario, M., & Ballester-Arnal, R. (2023). Sexual victimization of adolescents in residential care: Self-reported and other-reported prevalence. *Journal of Sex Research*, <https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2197892>
- Fry, D., McCoy, A., & Swales, D. (2012). The consequences of maltreatment on children's lives: A systematic review of data from the East Asia and Pacific region. *Trauma, Violence, & Abuse*, 13(4), 209-233. <https://doi.org/10.1177/1524838012455873>
- Greger, H. K., Myhre, A. K., Klöckner, C. A., & Jozefiak, T. (2017). Childhood maltreatment, psychopathology and well-being: The mediator role of global self-esteem, attachment difficulties and substance use. *Child Abuse & Neglect*, 70, 122-133. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.06.012>
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2006). La regulación afectiva: Modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista De Psicología General y Aplicada*, 59(1-2), 9-36.
- Hervás, G., y Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19(2), 139-156.
- Jung, H., Herrenkohl, T. I., Klika, J. B., Lee, J. O., & Brown, E. C. (2015). Does child maltreatment predict adult crime? Reexamining the question in a prospective study of gender differences, education, and marital status. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(13), 2238-2257. <https://doi.org/10.1177/0886260514552446>
- Moore, E., Gaskin, C., & Indig, D. (2013). Childhood maltreatment and post-traumatic stress disorder among incarcerated young offenders. *Child Abuse & Neglect*, 37(10), 861-870. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.07.012>
- Moretti, M. M., & Craig, S. G. (2013). Maternal versus paternal physical and emotional abuse, affect regulation and risk for depression from adolescence to early adulthood. *Child Abuse & Neglect*, 37(1), 4-13. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2012.09.015>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020*. Recuperado el 4 de mayo de 2023 de: <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240006379>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Maltrato infantil*. Recuperado el 5 de mayo de 2023 de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Peng, J., Zhang, J., Yuan, W., Zhou, X., & Fang, P. (2022). The correlation of childhood maltreatment and aggression among incarcerated adolescents: Testing the mediating effects of self-esteem and self-control. *Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues*, <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03618-6>
- Pereda, N. (2016). ¿Uno de cada cinco?: Victimization sexual infantil en España. *Papeles Del Psicólogo*, 37(2), 126-133.
- Pereda, N., & Segura, A. (2021). Child sexual abuse within the Roman Catholic Church in Spain: A descriptive study of abuse characteristics, victims' faith, and spirituality. *Psychology of Violence*, 11(5), 488-496. <https://doi.org/10.1037/vio0000390>

- Pereda, N., Abad, J., Guilera, G., & Arch, M. (2015). Victimización sexual autorreportada en adolescentes españoles comunitarios y en colectivos de riesgo. *Gaceta Sanitaria*, 29(5), 328–334. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2015.05.003>
- Pereda, N., Gallardo-Pujol, D., & Guilera, G. (2016). Good practices in the assessment of victimization: The Spanish adaptation of the Juvenile Victimization Questionnaire. *Psychology of Violence*, 8(1), 76–86. <https://doi.org/10.1037/vio0000075>
- Sanders, B., & Becker-Lausen, E. (1995). The measurement of psychological maltreatment: early data on the Child Abuse and Trauma Scale. *Child abuse & neglect*, 19(3), 315–323. [https://doi.org/10.1016/s0145-2134\(94\)00131-6](https://doi.org/10.1016/s0145-2134(94)00131-6)
- Sanmartín, J., Iborra, I., Rodríguez, A., Serrano, A., Martínez, P., & García, Y. (2011). *Informe sobre la situación del menor (víctima e infractor) en la Comunitat Valenciana*. Editorial Generalitat de València. Recuperado el 4 de mayo de 2023 de: https://cjusticia.gva.es/documents/19317797/21299499/Informe_menores_CV.pdf/ba17bc1b-eed3-43f4-99fa-60fd32bd92f4
- Shipman, K., Zeman, J., Penza, S., & Champion, K. (2000). Emotion management skills in sexually maltreated and nonmaltreated girls: A developmental psychopathology perspective. *Development and Psychopathology*, 12(1), 47–62. <https://doi.org/10.1017/S095457940001036>
- Torrente, G., & Rodríguez, Á. (2004). Características sociales y familiares vinculadas al desarrollo de la conducta delictiva en pre-adolescentes y adolescentes. *Cuadernos de Trabajo Social*, 17, 99–115.
- Vallejos, M., & Cesoni, O. M. (2020). Maltrato infantil, diferencias de género y sus implicaciones clínicas y criminológicas en personas privadas de su libertad. *Revista Colombiana De Psiquiatría*, 49(4), 271–278. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2019.01.001>
- Widom, C. S. & Maxfield, M. G. (2001). An update on the "Cycle of Violence." *National Institute of Justice: Research in Brief*. Washington, D.C.: U.S. Department of Justice, Office of Justice.
- Widom, C. S. (1989). The cycle of violence. *Science*, 244(4901), 160–166. <https://doi.org/10.1126/science.2704995>

